

Un compañero nos cuenta su experiencia en un viaje que han realizado a Estocolmo

Organizamos el viaje a Estocolmo poniéndonos en contacto con Birgitta, una de las responsables de la casa IPA en Estocolmo, nos facilitó además de la estancia toda la información previa que solicitamos para el viaje.



Llegados allí en vuelo con escala en Frankfurt desde Bilbao, alquilamos un coche con el cuál nos movimos los 8 días de la estancia.

En realidad no es necesario si sólo se pretende visitar la ciudad porque si bien la casa está a 10 Km. del centro de la misma, una parada de metro a escasos 500 metros, hace que estemos en el mismo centro de Estocolmo en 10 minutos.

La casa es un apartamento, situado en los bajos de un edificio, con 7 habitaciones, mínimo, dobles, 3 baños, facilidades para minusválidos, salón, cocina a nuestra disposición, sala de reuniones y lavandería, en definitiva, completísima.

Si se alquila coche ¡ ojo ! con la OTA, funciona las 24 horas del día y en todas partes, incluidos barrios periféricos, y las multas son tomadas con fotos y sí, llegan a España casi antes que tu.

En la casa libertad total, ellos andan todos descalzos y reciclan todo lo reciclable, te preguntas si al final les queda basura. En la ciudad es digno de visitar la zona central, palacio real, cambios de la guardia, skansen (especie de parque que recrea el modo de vida tradicional sueco), museo de historia y cogiendo un barco en temporada abierta visitar Birka, la primera ciudad vikinga. El precio de todo en general es un poco mayor que aquí pero no demasiado, buscando se encuentran lugares donde comer y tomar café a precios normales.

Me presentaron a Goran Petterson que no sólo me arregló una visita a la comisaría central de Estocolmo sino que tras asistir al briefing me concertó una patrulla nocturna acudiendo incluso a alguna actuación, esa noche conocí en la dotación del swat (que patrulla por la noche la ciudad) a quien dicen que allí es conocidísimo como jugador de jockey hielo profesional en Estados Unidos y miembro del swat Michael Ericsson.



En definitiva y casi como en todos los países que hemos visitado gracias a las casas IPA.

Abres el libro de visitas y ves que o ninguno o un sólo español a pasado por ellas así que te vas con una buena impresión dejando, allí también, para ellos, unos recuerdos nuestros (banderín, txapela, escudos) y pensando que hemos abierto otra vez el camino para que la gente que quiera ir sepa que merece la pena.

Socio 11411